

# La Biblia como Medicina

*Por el Rev. Dale K. Dykema*

¡La gratificación inmediata está aquí! Es una especialidad de Clinton. Nuestros vecinos demandan pastos sin maleza y uniformemente verdes. *Burger King* tiene una nueva competencia en *Boston Market* y en la salchichonería del supermercado. Los cambios de aceite de diez minutos duran demasiado.

La gente vive en una búsqueda desenfrenada. La carrera por la excelencia es absorbente, especialmente en el campo de la educación en el hogar. Los padres han sido empujados a hacer lo que ellos pensaban que otros se supone que debían hacer. Con los niños pegados a la correa, las madres manejan por las carreteras con los detectores de radares encendidos y las bolsas de aire activadas. Es una decisión personal. Quizá sea productiva e incluso necesaria para algunos. La carrera contribuye a formar un récord impresionante cuando todas las actividades, lecciones y eventos han sido catalogados.

La velocidad y la eficiencia tienen su lugar, pero hay un área donde se debe observar un estricto límite de velocidad. Este se halla en la enseñanza de la Biblia a nuestros hijos.

## **Abriendo el Tesoro que Hay Dentro**

La Biblia ha de ser abordada de forma reverente si esta va a darnos su precioso fruto. La fe necesita tiempo para escuchar y aprender. El Espíritu Santo opera en Su propio tiempo, el cual, raras veces, incluye el carril de velocidad.

Algunas veces los padres dicen que quieren que sus hijos reciban respuestas a sus preguntas. Requieren cursos que tratan con los propios del “adolescente” o los asuntos específicos que asedian a su familia en particular. La Biblia tiene las respuestas, pero con frecuencia, no en forma “compendiada.”

## **¿Quién Tendrá la Preeminencia?**

Con demasiada frecuencia la preeminencia del niño es puesta por delante del honor de Dios. Queremos que nuestras respuestas y problemas sean resueltos ahora. Con mucha frecuencia escuchamos que “aprender todo este asunto de la historia del Antiguo Testamento es demasiado aburrido. De cualquier manera, ¿qué tiene que ver conmigo?”

En lugar de ceder ante esta protesta a los niños se les debiese enseñar a recibir instrucción, a esperar en el Señor con paciencia. No se les debiese permitir que dicten los parámetros de lo que están dispuestos a escuchar. El postre debe seguir sirviéndose de último, después de los guisantes y la avena.

Desplegar el mensaje bíblico con todo su trasfondo, personalidad y profundidad debiese ser el estímulo, no yo y mis necesidades del momento. Las respuestas están allí y son abundantes. Las soluciones están cercanas a aquellos que tengan los oídos abiertos.

Sin embargo, las explicaciones de la vida están construidas de una estructura más compleja que el último libro de “hágalo Ud. mismo” o de la guía devocional más sensacional. Esta es la razón por la cual *Covenant Home* provee los estudios de más peso (léase *aburridos*) de la Palabra de Dios en sus programas curriculares.

El problema se revela por la impaciencia. “Mi adolescente necesita respuestas, no puede entender porqué debe aprender acerca de Abraham y Sara.” Decimos un sonoro sí, pero también señala el punto. Esta chica realmente necesita aprender del espíritu quieto de Sara y de cómo llamaba *Señor* a Abraham (*I Pedro 3:4-6*).

### **Compromiso con la Palabra**

La pereza es una infractora de la peor clase. “No puedo mantener interesados a mis muchachos. Sus lapsos de atención alcanzan solamente hasta el borde de sus pestañas.” La gente demanda gráficos, videos, cintas de audio, CD’s, todo en lugar de luchar con las Escrituras en sí. La tecnología moderna es un don de Dios. Tiene su lugar entre todos Sus otros favores, pero lo que se necesita es un compromiso con la Palabra. Esto significa un trabajo silencioso y ordenado... y perseverancia.

El tiempo es otra obligación; diez, veinte, treinta minutos, el que sea usted capaz de dominar. Jesús dice, “Buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá.” Él quiere decir que le busquemos. Que aprendamos el carácter de Dios. Que hagamos el esfuerzo de enfocarnos en la Persona de Cristo, en las mismas palabras usadas en la Escritura para describirle a Él y a Sus obras. No cuatro ilustraciones a color, ninguna cinta de video que poner en el VHS, sólo concentración.

### **Cómo Recibir Instrucción**

A los niños se les debe enseñar a saber como recibir instrucción, no sólo a pedir para *mí* y *lo mío*, ¡y ahora! Esperar en Dios es parte de su respuesta, no el tratar de usar Su Palabra como las Páginas Amarillas. Su solución se halla en aprender a construir una sólida estructura del conocimiento de Dios, no solo buscar unos rápidos bytes de racionalización.

“Ahora” es el adverbio operativo, “yo” el nombre obligado de la generación *en línea*. Pero, usted puede romper este síndrome de fracaso. Estudie el libro de Arthur Pink, *Los Atributos de Dios*, o una obra similar. Esto le ayudará a enfocar a su niño en Dios y Su majestad, en lugar de enfocarse en *mí* y en *lo mío*. Enfatizará el cuadro mayor por encima del miope *yo*.

Rev. Dale K. Dykema CHC-dd

Copyright © 1996, por Covenant Home Curriculum  
Todos los Derechos Reservados

Traducción de Donald Herrera Terán, para [www.contra-mundum.org/](http://www.contra-mundum.org/)